

Evaluación de la Red de Escuelas y Jardines Inclusivos Mandela¹

Febrero de 2021

INTRODUCCIÓN

Entre los meses de agosto de 2019 y marzo de 2020 realizamos una evaluación de la Red de Escuelas y Jardines Inclusivos Mandela (Red Mandela), promovida por Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). Esta evaluación de carácter formativo estuvo orientada a dar cuenta del diseño, implementación y resultados de la Red Mandela. Procuró relevar las valoraciones que realizan los participantes fundamentales del proceso: directores, inspectores, maestros, técnicos y familias. Desde la óptica de estos actores e información cuantitativa de los centros educativos, se buscó analizar el cumplimiento de los objetivos trazados por el programa, así como el resultado generado en las prácticas educativas de los docentes y en la inclusión de niños y niñas con discapacidad.

El objetivo general radicó en documentar, describir y analizar el diseño, el proceso de implementación y los resultados obtenidos por la Red Mandela. Para dar cuenta de estos objetivos, se desarrolló una muestra de unidades territoriales del programa, definidas como “nodos de la red”, compuestas por una escuela común y una escuela especial/centro de recursos. Allí se implementó una estrategia metodológica combinada, cuantitativa y cualitativa, junto al análisis documental.

¿QUÉ ES LA RED MANDELA?

Es un programa creado en 2014 para promover una red de escuelas y jardines de educación común y especial, que incorporasen el paradigma de la educación inclusiva con relación a los niños y las niñas con discapacidad, compartiendo experiencias y sistematizando prácticas y lecciones aprendidas, de forma de que también sirvieran de inspiración para el resto de los centros de educación inicial y primaria públicos del país. Para ello, la red plantea establecer un nuevo vínculo entre la escuela especial y la escuela común, proponiendo transformar las primeras en centros de recursos.

Componentes y actores participantes

Participan de la Red Mandela la Dirección General de Educación Inicial y Primaria (ex Consejo de Educación Inicial y Primaria), UNICEF, el Instituto Interamericano sobre Discapacidad y Desarrollo Inclusivo y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. El programa se implementa a través de cuatro componentes: 1) pedagógico (curso de posgrado en educación inclusiva, salas docentes, trabajo en red con la escuela espejo), 2) ambiental-social (talleres de sensibilización con familias y alumnos), 3) monitoreo y evaluación, y 4) accesibilidad.

¹ La información de este documento fue presentada por el Instituto Nacional de Evaluación Educativa en el seminario virtual “Hacia la educación inclusiva: avances y desafíos en el sistema educativo uruguayo (2020-2025)”, realizado el 3 de diciembre de 2020. El seminario fue organizado por la Administración Nacional de Educación Pública y la oficina del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia para Uruguay y reunió a dos oradores internacionales: Mel Ainscow, de la Universidad de Manchester, y Gerardo Echeita, de la Universidad Autónoma de Madrid. Más información en [este enlace](#).

En 2019 la Red Mandela estaba conformada por 81 escuelas, 13.000 alumnos y 800 niños y niñas con discapacidad integrados en escuelas comunes y jardines de infantes del programa. 2.000 niños y niñas con discapacidad están matriculados en escuelas especiales de la Red.

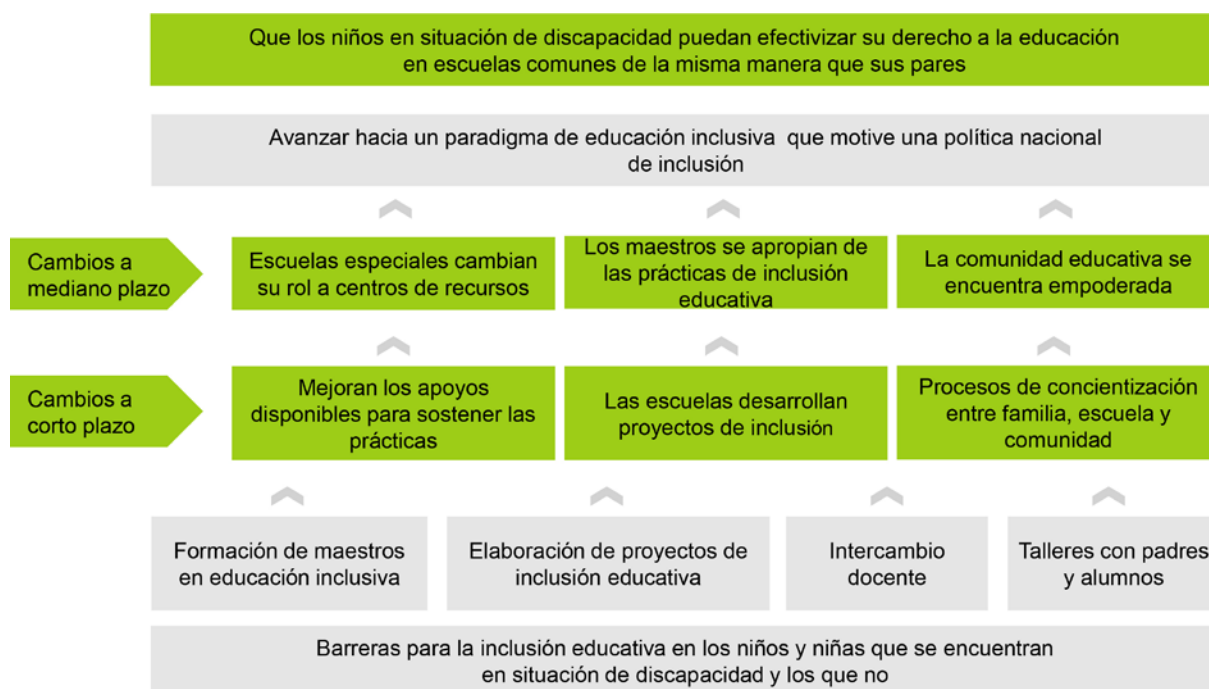
HALLAZGOS

Sobre el diseño del programa

La evaluación sistematizó la teoría del programa de modo tal de poder reflexionar acerca de los cometidos que la Red Mandela pretende alcanzar y las actividades que se propone para ello, así como la adecuación o no con los marcos nacionales e internacionales en cuanto a la educación inclusiva. Allí se pudo constatar que este no cuenta con un diseño explícito que detalle objetivos, actividades, roles, recursos y productos para lograr los resultados previstos. Por tanto, la teoría del cambio de la Red Mandela se tuvo que reconstruir (figura 1).

Figura 1

Elaboración de la teoría del programa: problema identificado, actividades propuestas, cambios esperados a mediano y largo plazo.



Si bien se debió reconstruir la teoría del cambio del programa, se pudo establecer que el conjunto de componentes y actividades propuestos son coherentes con los supuestos que definen el problema público, así como con las hipótesis de cambios esperados y los resultados en el corto plazo. Las actividades y componentes del programa son pertinentes a las necesidades de la población objetivo y están basados en diagnósticos. De todas maneras, ha de señalarse que para obtener resultados en el mediano y largo plazo se necesitarán desarrollar componentes que no han sido implementados, como el de monitoreo y evaluación y el de accesibilidad.

Sobre la implementación

La Red Mandela ha logrado implementarse en distintas escuelas de acuerdo a su diseño y con diferentes grados según sus componentes. Se evidencia que los componentes del programa han ido incorporando actividades a medida que este se ha ido implementando, como son las salas docentes, los congresos y el curso de formación que inició en el año 2016. El componente de monitoreo y evaluación y el de accesibilidad no se implementan, aunque se pueden identificar algunas acciones surgidas por la iniciativa concreta de escuelas. Por tanto, la implementación ha sido heterogénea en función de la cercanía territorial, los liderazgos locales, así como la sensibilización que posean los distintos actores. Por esta razón, ha tenido una implementación desigual.

Sobre el conocimiento y la apropiación del enfoque de prácticas de educación inclusiva

La Red Mandela ha comenzado un proceso de sensibilización de los docentes, directores, alumnos y familias en torno a la educación inclusiva. Se registra la incorporación por parte de los maestros del paradigma de inclusión, distinguiendo entre una práctica inclusiva y una práctica no inclusiva. Esto queda manifiesto en relatos tales como: “nos abrió la cabeza”, en expresiones que destacan una mayor apertura de las escuelas y maestros, “hay cosas que solo se logran en la escuela común estando integrados con el otro”. Por esta razón, los maestros señalan que el programa contribuye a cambiar cómo era vista la escuela especial antes, como “la escuela de los locos”, y cómo es vista ahora. En este punto destacan que la Red Mandela contribuye a la socialización de los niños y las niñas, pero al mismo tiempo, plantean dudas respecto a los logros en los aprendizajes. Los maestros señalan estar de acuerdo con que los alumnos se encuentren incluidos siempre y cuando se tengan los recursos necesarios para que puedan aprender y los formatos de enseñanza/aprendizaje se flexibilicen. Es así que plantean estar agobiados por la cantidad de alumnos y la diversidad de situaciones a las que deben enfrentarse. Es para ellos un desafío trabajar con el grupo entero y realizar propuestas que atiendan la diversidad. Por ello, plantean la necesidad de fortalecer la formación de base para estar más preparados para enseñar en la diversidad. Asimismo, destacan que se necesita mucha coordinación y comunicación con la escuela que recibe al niño o la niña con discapacidad.

Sobre la valoración de las familias

Las familias con niños y niñas con discapacidad señalan estar satisfechas con su experiencia en las escuelas de la Red Mandela. Destacan haber transitado por un largo peregrinaje por distintos centros educativos, marcado por múltiples rechazos y negativas. Por esta razón, ser aceptado en escuelas del programa establece un nuevo camino: ya sea a través de una escolaridad compartida, régimen pasantía, etc. Los padres de niños y niñas con discapacidad se sienten apoyados y contenidos de parte de los maestros y del equipo docente que trabaja con sus niños en las escuelas de la Red Mandela. A su vez, destacan la preocupación respecto a qué sucederá luego del egreso de primaria, qué instituciones podrán recibir a niños y niñas. Es decir, vuelve a plantearse el peregrinaje inicial que la mayoría de los padres vivió, y eso genera temores e incertidumbre por el futuro educativo de sus hijos.

Estimar la matriculación

Uno de los cometidos de la evaluación fue estimar la matriculación de niños y niñas con discapacidad incluidos en las escuelas comunes participantes de la Red Mandela. Si bien el programa efectúa distintos seguimientos de sus actividades y alumnos participantes, aquellos se realizan a nivel territorial y, por ende, dependen de las acciones específicas que realicen las direcciones e inspecciones. Por ello, no existen registros sistematizados de información. Dado que no se implementa el componente de

monitoreo, existe dificultad para poder conocer y reportar el número de niños y niñas con discapacidad incluidos en las escuelas comunes. Por esta razón, la evaluación elaboró una encuesta para ahondar en este aspecto, donde cada escuela común debía reportar el número de niños y niñas con discapacidad incluido en su escuela, las características de su discapacidad, así como informar si contaban o no con diagnóstico de esta. Debe señalarse que la encuesta no tuvo los resultados esperados, dado que solo en 21 de las 44 escuelas comunes se completaron las planillas de relevamiento. Esta situación de ausencia de registros estandarizados produce diversas dificultades, ya sea para generar una mejor planificación, para establecer una adecuada asignación de recursos, así como para la toma de decisiones. Esta ausencia de registros genera también problemas para orientar adecuadamente las trayectorias de los niños y niñas, es decir, analizar con mayor profundidad las diferentes alternativas de continuidad educativa, las distintas ofertas, así como para efectuar un adecuado acompañamiento a las familias.

RECOMENDACIONES

A continuación, se detallan las principales recomendaciones que surgen de la evaluación realizada. Se entiende que, de incorporarse en la operativa del programa, estas contribuirían a maximizar el cumplimiento de los objetivos trazados por la Red Mandela.

Es prioritario definir objetivos en el corto, mediano y largo plazo, conjuntamente con establecer con claridad cuáles son los roles y las responsabilidades que corresponden a educación especial y cuáles a educación común. Esto implica profundizar en la articulación entre ambas.

Es necesario impulsar la reconversión de las escuelas especiales en centros de recursos, prestando atención a la posible sobrecarga de los docentes en el período de transición.

Es pertinente revisar las modalidades de convocatoria, que consideren no solo las capacidades previas de las escuelas, sino también las necesidades del territorio. Asimismo, realizar acciones específicas para escuelas que no posean trayectoria de inclusión.

Se recomienda incorporar la perspectiva de género en todas las actividades de la Red Mandela. A través de ella se podría obtener una mejor comprensión de las situaciones familiares de los niños y niñas con discapacidad, de modo de poder acompañar a las familias de una mejor manera.

Resulta imprescindible desarrollar el componente de monitoreo y evaluación, para así generar acciones tendientes a constituir un área específica y establecer un seguimiento de trayectorias educativas que haga énfasis en la continuidad del pasaje a educación media.

Respecto al componente accesibilidad, resulta necesario trabajar conjuntamente con las áreas existentes en la Dirección General de Educación Inicial y Primaria y la Administración Nacional de Educación Pública para atender las demandas específicas en las escuelas, facilitando y agilizando procesos.

Es necesario incorporar en el programa una mirada específica que diagnostique, atienda y profundice en el conocimiento de las realidades locales que pueden funcionar de barreras para la implementación de la Red Mandela.

Se debería continuar y profundizar en el proceso de formación de los maestros, generar más espacios de intercambio, fortalecer los liderazgos centrales y locales, así como acompañar y brindar seguimiento a los procesos educativos generados. Sería oportuno incorporar la educación inclusiva como un tema transversal en la formación básica de los docentes.

Es importante reflexionar y realizar estrategias tendientes a mejorar el vínculo con otras instituciones/ ciclos que brinden continuidad a las trayectorias educativas.

Se recomienda mejorar tanto la planificación, frecuencia y disponibilidad de talleristas en los talleres desarrollados con alumnos y familias. También continuar y profundizar en la formación docente y en los apoyos brindados a las familias. En este punto, la creación de roles específicos para el acompañamiento familiar podría ser una alternativa a valorar.



Cómo citar: INEEd. (2021). Evaluación de la Red de Escuelas y Jardines Inclusivos Mandela (Boletín febrero 2021). Recuperado de <https://www.ineed.edu.uy/images/boletines/2021/Evaluacion-de-la-Red-de-Escuelas-y-Jardines-Inclusivos-Mandela.pdf>